Breve historia

La fortaleza de Uncastillo, símbolo y emblema de esta localidad, está situada en el corazón rocoso de un pequeño valle, la peña Ayllón, lo que explica su origen militar. Ocupa una superficie de más de 6.000 metros cuadrados y está guarnecida por un recinto amurallado. A su amparo surgió desde el s. X, un pequeño asentamiento estable que se fue conformando en círculos concéntricos a su alrededor y que hoy constituye la localidad de Uncastillo.

En 1966, Uncastillo fue declarado Conjunto histórico-artístico y a partir de ahí empezaron las labores de excavación, restauración y conservación, destacando la intervención en la Torre del Homenaje por el arquitecto Fernando Chueca Goitia en los años setenta, con la restauración del lienzo sur, la recuperación de la cubierta y la división entre plantas de la etapa gótica del edificio.

Las dos fases históricas más importantes de la fortaleza fueron la románica fundacional (siglo X-XII) y la gótica de la época de Pedro IV (1356-1358). De la primera, conservamos hoy la Torre del Homenaje, que tiene su origen en la línea defensiva organizada por el Rey Sancho Garcés I de Pamplona en el s. X para defender el sur de sus dominios frente a la expansión musulmana. Construida en piedra sillar, consta de tres plantas y terraza y sus muros tienen un grosor en la planta inferior de 1,10 m. De la segunda, conservamos el Palacio Gótico, construido en el siglo XIV por orden de Pedro IV el Ceremonioso.

En 1985, la fortaleza fue declarada Bien de Interés Cultural. En el año 2000, la Fundación Uncastillo comenzó la rehabilitación y musealización de la Torre del Homenaje primero y del Palacio de Pedro IV más tarde. En la actualidad comienza a trabajar en un Plan Director que pretende mejorar la investigación, conservación y difusión de la fortaleza en los próximos años.

Evolución

El recinto amurallado se encuentra dividido en dos zonas a diferente nivel. En la superior, donde apreciamos la Torre del Homenaje y el palacio de Pedro IV, vivía el gobernador y su guardia y en la inferior, el personal subalterno y la tropa.

En época del rey Sancho Garcés I (905-925) ya había constancia de *Unum Castrum*, una simple construcción de madera y tapial para vigilar un paso natural. Las hostilidades entre cristianos y musulmanes fueron constantes durante este período, en particular tras el ascenso político de Almanzor quien asoló en repetidas ocasiones los dominios cristianos.

Con Sancho III el Mayor (1004-1035), monarca cristiano más poderoso de la Península Ibérica, se sustituyó la estructura de madera por una construcción en piedra, en una etapa de revitalización política y militar.

A la muerte de Sancho el Mayor, Uncastillo pasó a formar parte del reino aragonés con su hijo, Ramiro I (1035-1063/9), que tras la pacificación de la zona permitió el inicio de una etapa de gran progreso económico y demográfico. La fortaleza amplió su perímetro y multiplicó su número de estancias.

En esta época, los castillos eran propiedad del rey, quien los ponía bajo la custodia de un caballero de su confianza. Gastón IV de Bearn, fue uno de los señores de mayor renombre que custodiaron la fortaleza. Su esposa Talesa, participó de manera destacada en sus empresas y a su muerte le sucedió en la tenencia de Uncastillo, pretendiendo entregar la localidad a manos navarras.

La **Torre del Homenaje** sufrió ampliaciones y reconstrucciones a lo largo de su historia y su forma actual no sería anterior a la segunda mitad del s. XII. Está fabricada en sillería, consta de tres plantas y se remata con una terraza coronada por almenas. En uno de sus lados se localiza una chimenea que recorre los tres pisos. El esquema básico de estas fortalezas estaba compuesto por una gran torre y recinto amurallado. La entrada solía estar en la primera planta a la que se accedía por medio de escaleras portátiles. La planta baja se usaba como almacén y en la parte superior eran frecuentes los cadalsos, estructuras de madera salientes para una mejor defensa.

De dominio real, *Uno Castello* (Uncastillo) contó con privilegios y se convirtió en un lugar seguro para celebrar reuniones entre los poderosos. Esto llevó consigo la transformación de la fortaleza ya en el s. XIV. La edificación más importante de este período fue el **Palacio de estilo gótico**, cuya dirección de obras estuvo a cargo de Blasco Aznárez de Borau, por encargo del rey Pedro IV.

Este palacio se erigió en piedra sillar y estaba formado por una estructura de dos pisos de planta trapezoidal y una sola nave. El inferior se cubrió con bóvedas de crucería. Dos grandes ventanales, de esbeltos arcos apuntados y decorados con tracerías, se abren en uno de sus lados largos. Entre ambos vanos se localiza la chimenea. La estancia superior se remataba con una terraza y lo más probable es que la cubierta fuera de madera.

En esta época, el interior de la Torre del Homenaje fue transformado, las cinco plantas se convirtieron en tres, se añadió una bóveda de crucería a la planta baja y se incorporó una chimenea que recorría los tres pisos.

Entre ambos edificios, hay constancia de la existencia de un aljibe o pozo tallado en la roca, que abastecía de agua a todo el conjunto.

También en esta época hay que situar un acontecimiento de importancia llevado a cabo en el palacio, la firma de un Tratado de Alianza el 25 de agosto de 1363 entre Carlos II el Malo (rey de Navarra), Pedro IV el Ceremonioso (rey de Aragón) y el conde Enrique de Trastámara (futuro rey de Castilla), por el que se llegaba al acuerdo de un pacto de defensa mutua.

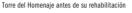
Durante los s. XV y XVI comenzó para Uncastillo un lento declive. El s. XVII causó grandes daños, con una sucesión de conflictos bélicos, epidemias y hambrunas. En el s. XVIII, con la guerra de Sucesión, Uncastillo tomó partido por el pretendiente Borbón Felipe de Anjou (futuro Felipe V) pero tuvo que rendirse ante las tropas del archiduque Carlos, que tomaron la localidad.

En el s. XIX con la Guerra de la Independencia, la fortaleza se vio gravemente dañada. Pero fue en 1836 con la primera Guerra Carlista, cuando sufrió los mayores daños. El apoyo de los habitantes de Uncastillo a la reina Isabel II hizo que los carlistas ordenasen la destrucción de la fortaleza que, afortunadamente, fue parcial

Ésta llegó a los umbrales del s. XX en un grave estado de deterioro, lo que supuso su abandono. Convertida en ruina, sus sillares sirvieron de cantera para otras construcciones de la localidad.

En el año 2000, la Fundación Uncastillo emprendió obras de rehabilitación de la Torre del Homenaje para instalar en su interior un museo. Se habilitó el acceso a la fortaleza, además de completarse las excavaciones en las que se descubrió un lienzo de la muralla original y los restos de otra gran torre de cronología similar a la ya conocida. Finalmente, desde 2003 se rehabilitó y musealizó el Palacio Gótico de Pedro IV.







Palacio de Pedro IV antes de su rehabilitación



Torre del Homenaje en la actualidad

CRONOLOGÍA	INTERVENCIONES	RESPONSABLES	PERSONAJES
Mitad s. IX	Construcción militar en madera	Ejércitos musulmanes	
s. X (921)	Construcción en madera y tapial	Sancho Garcés I	Almanzor
Primera mitad s. XI	Construcción en piedra (Románico)	Sancho III el Mayor (1004-1035)	Canteros, herreros, carpinteros
s. XI	· Ampliación del perímetro · Ampliación del número estancias · Uncastillo pasa a territorio aragonés	Ramiro I (1035-1063/9)	Ramiro I (1035-1063/9)
s. XII	· Crecimiento de la villa alrededor de la fortaleza · Barrios extramuros		Gastón IV de Bearn y su esposa doña Talesa
s. XIV	Construcción del Palacio Gótico Modificaciones en la Torre del Homenaje (3 plantas, chimenea y bóveda de crucería en la planta baja) Tratado de Alianza 1363	Pedro IV (1319-1387)	· Blasco Aznárez de Borau (arquitecto) · Carlos II el Malo, Pedro IV y Enrique de Trastámara
s. XVII-XVIII	Graves daños: conflictos bélicos, epidemias y hambrunas Guerra de Sucesión (1701-1713)		· Felipe de Anjou (Felipe V) · Archiduque Carlos
Inicio s. XIX	Deterioro. La fortaleza es habitada por los ejércitos napoleónicos	Guerra de la Independencia (1808-1814)	Ejércitos napoleónicos
1836	Destrucción de gran parte de la fortaleza	1ª Guerra Carlista (1833-1840)	Isabel II y Carlos V de Borbón
Inicio s. XX	Utilización de la fortaleza como cantera		
1970	Reconstrucción del lienzo Este de la Torre del Homenaje, cubierta y estructura interior	Gobierno de España	Arquitecto Fernando Chueca Goitia
2000	Inicio rehabilitación y musealización de la Torre del Homenaje	Fundación Uncastillo	
2003	Inicio rehabilitación y musealización del Palacio Gótico	Fundación Uncastillo	

Información y horarios en:

Fortaleza de Uncastillo 651 055 225 Fundación Uncastillo Centro del Románico Plaza del Mercado, 7













Interior del Palacio de Pedro IV



Interior del Museo de la Torre



Palacio de Pedro IV en la actualidad

Marcas de cantero

Los canteros que tallaban los sillares realizaban estas marcas en la piedra como firma –personal o colectiva–, como medio para contabilizar y cobrar y para responsabilizarse del trabajo realizado.

Los signos más abundantes son los de carácter geométrico (líneas, cuadrados, círculos, triángulos, etc), cruciformes, alfabéticos y los relacionados con el mundo laboral (mazas, escuadras, cuñas, compases...).

Sin embargo, existen otras interpretaciones que hablan de un lenguaje mágico relacionado con la astrología, de la identidad del donante de la construcción o de la marca de posición para el ajuste de los sillares.



